

Desafíos y tensiones en la permanencia universitaria: un análisis inicial de las trayectorias de los y las estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Programación de la UNAHUR

Lara Peñalba

✉ larapenalbam@gmail.com

Introducción

En las últimas décadas, la educación superior ha experimentado un proceso de democratización que amplía el acceso a sectores sociales que históricamente no participaban en la vida universitaria. Sin embargo, estos avances han traído nuevos desafíos relacionados con la permanencia y la verdadera inclusión y sobre todo para las nuevas universidades del conurbano bonaerense. En el presente trabajo se busca explorar las ideas previas y discursos que influyen en la elección de la carrera de los y las estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Programación de la UNAHUR, con especial énfasis en cómo estos factores se vinculan con su permanencia en la carrera. A partir de un análisis centrado en el discurso, se examinan las narrativas predominantes sobre el sector del software y los sistemas informáticos (SSI) y su impacto en sus expectativas y trayectorias, para luego profundizar en aquellas cuestiones institucionales y vinculares que se ponen en juego en la permanencia en la carrera. Cabe mencionar que al hablar de trayectorias me refiero al recorrido de los y las estudiantes, tomando como referentes teóricos a Dubet y Martuccelli (1998) cuando se refieren a las trayectorias como “todos aquellos condicionantes (experiencias, saberes, etc.) que inciden en el trayecto de los sujetos por las instituciones educativas”.

Este escrito se inscribe en un proyecto de investigación más amplio que tiene como objetivo analizar los factores que inciden en la relación entre las representaciones de los y las estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Programación y su permanencia en la universidad. Al indagar en las representaciones de los y las estudiantes me propongo observar la influencia del incremento del interés social en el campo de la informática en general y de la programación en particular, fenómeno que también se refleja en el crecimiento de la demanda de formación en dicho campo (Ministerio de Educación de la Argentina, 2021, Informe Estadístico de UNAHUR, 2023). En esta línea, el presente trabajo pone el foco en la permanencia de los y las estudiantes, entendiendo que garantizar el derecho a la educación no implica sólo garantizar el ingreso a la universidad sino tomar decisiones, desplegar políticas, propuestas pedagógicas y de acompañamiento concretas para que todos los y las estudiantes que aspiren ingresar a la universidad no sólo se inscriban e inicien su formación sino que puedan transitar, permanecer y finalizar los estudios elegidos.

Para el desarrollo de la investigación, parto de la idea que la elección de la carrera universitaria y el desarrollo de la trayectoria de cada estudiante es siempre contextualizada,

es decir, responde a las particularidades y subjetividades de la población. Sin embargo, no se trata de un proceso que sólo empieza y termina en la subjetividad de cada persona, sino que tiene su origen en la configuración de la dimensión social, económica y cultural, conformando un entramado que se pone en juego a la hora de pensar, elaborar y transitar un proyecto de vida. Por esta razón, dentro de aquello que se pone en juego en las representaciones de los y las estudiantes, identifico que comulgan diferentes dimensiones, a saber: singular, familia, discursiva e institucional. Sin embargo, en esta oportunidad, el foco de este trabajo se centra en la dimensión discursiva: cómo los significados atribuidos a la elección de la carrera, la universidad y el futuro laboral, moldeados por discursos mediáticos y sociales, influyen en las decisiones y trayectorias de los y las estudiantes y en la dimensión institucional, para poder visibilizar cómo estas cuestiones se ponen en juego en la permanencia de los y las estudiantes.

Para lograr estos objetivos llevé adelante una estrategia metodológica cuantitativa y cualitativa, que consistió en la implementación de una encuesta y en entrevistas en profundidad a estudiantes que se encuentran cursando materias correspondientes al tercer cuatrimestre según lo estipulado por el plan de estudios. A nivel cuantitativo, la encuesta autoadministrada realizada durante los meses de abril y mayo del 2024 fue respondida por 156 estudiantes, estos representan el 47% del total total de estudiantes. Posteriormente, a nivel cualitativo, entre los meses de agosto a octubre, realicé 14 entrevistas a algunos de las y los estudiantes que respondieron la encuesta. Allí, la vocación consistió en profundizar algunas de las dimensiones que se abordan en este trabajo de investigación. También se realizó una entrevista al Lic. Fernando Puricelli, director de la Tecnicatura Universitaria en Programación.

Este enfoque permite captar la relación entre las expectativas generadas por los discursos dominantes y la realidad del mercado laboral, así como las estrategias que los estudiantes desarrollan para transitar estas tensiones a lo largo de su formación universitaria.

Breve descripción del perfil del Estudiante en la Tecnicatura Universitaria en Programación

Este apartado se propone situar a la población elegida, siendo un paso necesario para conocer y comprender a los y las estudiantes en la Tecnicatura Universitaria en Programación de la UNAHUR. Para indagar y analizar sus trayectorias será necesario tener en cuenta el lugar que ocupan en su contexto social y cómo se relaciona con las dinámicas de poder entre los grupos sociales. Es entonces crucial ponerlos en diálogo con el contexto sociohistórico, cultural e institucional en el que estos se desarrollan (Bracchi y Gabbai, 2009: 55).

En este sentido, se construyó un perfil del estudiante, abordando tanto aspectos demográficos como socioeconómicos, que permiten entender la composición de este grupo y las características particulares que lo definen.

En relación al género, los datos obtenidos revelan que el 70% de los encuestados se identifica como varón, mientras que el 29% como mujer y el 1% como no binario. Este dato refuerza la tendencia observada en investigaciones previas, que señalan cómo las carreras

vinculadas al ámbito tecnológico continúan siendo mayoritariamente elegidas por varones (Mura, Yansen, Zukerfeld, 2012; Gala, Samaniego, 2019). Además, este desequilibrio de género plantea desafíos significativos para promover la diversidad en el ámbito de SSI, demostrando la necesidad de políticas y estrategias que promuevan una mayor inclusión y equidad de género en la educación y en la fuerza laboral.

En cuanto a la edad, el 41% de los estudiantes encuestados tiene entre 18 y 22 años, mientras que un 27% se encuentra en el rango de 23 a 27 años. Estos datos permiten trazar un perfil mayoritariamente joven, lo que también se refleja en otros aspectos de su situación socioeconómica. Para profundizar en dicha situación, se les consultó sobre su situación laboral, el 57% de los estudiantes afirma estar trabajando y, dentro de este grupo, el 22% tiene un empleo relacionado con el área de estudio. Además, un 66% de los estudiantes manifiesta tener acceso a cobertura de salud. Este punto cobra relevancia en las entrevistas, donde se distingue un discurso diferenciado entre quienes ya trabajan en el sector SSI y quienes aún no han ingresado al mercado laboral, lo que será abordado en profundidad en un apartado posterior.

Otro aspecto significativo del perfil es la situación familiar. El 90% de los y las estudiantes encuestados no tiene hijos a cargo, lo cual se asocia no solo con la edad de la población estudiada, sino también con el hecho de que la mayoría son varones, quienes generalmente asumen menos responsabilidades en el cuidado de los hijos y las tareas domésticas en general.

En relación al nivel educativo alcanzado por sus familias, el 45% de los y las estudiantes indica que el máximo nivel alcanzado es el secundario, mientras que el 21% refieren nivel universitario y el 18%, nivel terciario. Estos datos destacan que el 55% de los y las encuestados/as pertenece a la primera generación de estudiantes universitarios, un hecho que podría estar vinculado a percepciones de movilidad social a través de la obtención del título universitario. En relación con este punto en la posterior entrevista uno de los estudiantes, Federico, comenta que ninguno de sus padres estudió una carrera universitaria y agrega “desde que estoy en el secundario que me pinchaban con la idea de estudiar en la universidad, no sólo porque ellos no tuvieron la oportunidad sino porque también para ellos tener un título universitario es ser alguien en la vida, yo no creo que esto último sea tan así pero si creo que es importante ir a la universidad”.

Respecto al acceso a becas, el 39% de los y las estudiantes ha recibido alguna, destacándose la Beca Progresar como la más común, seguida por la Beca Manuel Belgrano. Quienes reciben becas subrayan la importancia de este apoyo para sostener su continuidad en la carrera.

En síntesis, el perfil de los y las estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Programación proporciona un panorama inicial sobre sus condiciones sociodemográficas y económicas. Estos datos son fundamentales para profundizar en el análisis de las representaciones que sostienen en torno a su elección académica y profesional, así como sobre las dificultades que enfrentan para la continuidad y finalización de su carrera.

El impacto del discurso en las trayectorias estudiantiles

Indagar sobre las motivaciones primeras que llevaron a las personas a elegir una universidad y una carrera universitaria pondrá de manifiesto procesos educativos y de socialización previos que serán insumo para conocer también las representaciones de los y las estudiantes. En relación a la elección de la universidad, los mayores motivos que reconocen son: porque es gratuita, porque es una universidad pública, por cercanía y por las características del plan de estudio. Estos resultados reafirman la idea de que la mayor cantidad de estudiantes viven cerca de la universidad, lo que demuestra la importancia de la existencia de universidades en el conurbano bonaerense, que hacen más asequible el acceso a la universidad. La existencia de una universidad pública y cercana en el conurbano fortalece la democratización en el acceso a los estudios superiores, donde estudiar deja de ser un privilegio para convertirse en un derecho concreto y accesible en el territorio. En tal sentido, en la entrevista Federico comenta:

“Antes de venir a UNAHUR intenté el ingreso en La Matanza, ahí tenía 2hs y media de viaje en cambio ahora son 15 minutos caminando estoy, eso hace una diferencia, ni hablar con el aumento de boleto de ahora me hubiese sido imposible”.

Esto influye en las decisiones y expectativas de los estudiantes, quienes encuentran en esta institución una oportunidad de formación académica y profesional que antes podía percibirse lejana o inalcanzable. Este aspecto se relaciona también con el hecho de que muchos estudiantes son la primera generación en acceder a la universidad.

Respecto a la elección de la carrera, los principales motivos fueron el gusto personal y la salida laboral, seguidos por la posibilidad de acceder a trabajos bien remunerados. Estas respuestas permiten identificar dos tendencias: una que vincula la decisión con el conocimiento previo sobre programación, y otra más orientada a las oportunidades laborales que esta carrera ofrece.

En cuanto al primer motivo, es fundamental considerar que el gusto y las habilidades, como características, necesitan ser pensados en los contextos en los que se desarrollan, así como en las actividades en que se configuran. Es decir, tanto los gustos como las habilidades no son rasgos innatos o fijos de las personas, sino que se moldean y configuran en función del entorno. Esto implica que las preferencias y capacidades de una persona no pueden analizarse de manera aislada, sino que están influenciadas por factores externos como el entorno familiar, social, educativo, económico y cultural (Rascovan, 2018). Por ejemplo, alguien que desarrolla habilidades en programación no lo hace únicamente por tener una aptitud innata, sino porque ha estado expuesto a estímulos como la disponibilidad de recursos tecnológicos, el acceso a formación en informática o un entorno familiar formado en el área (Dughera, Yansen y Zukerfeld, 2012). Del mismo modo, el gusto por determinadas actividades también se construye a partir de las experiencias vividas, los vínculos sociales y las oportunidades que ofrece el entorno. En consecuencia, reconocer esta dimensión contextual permite entender mejor por qué una persona elige ciertas actividades y cómo las habilidades se fortalecen o transforman con el tiempo. Esto se observa claramente en

algunos relatos de los estudiantes entrevistados, por ejemplo Juan Pablo al preguntarle por sus conocimientos previos expresó:

“Había hecho, sí, antes de anotarme la carrera, yo lo que había hecho era hablar con un amigo que es docente de informática, es programador, pero bueno, me enseñó todo lo que era la lógica de los condicionamientos y de algunas cuestiones de los lenguajes en general.”

Por otra parte Martín comentaba:

“A mí siempre me gustaron las computadoras y cuando estudié física y ahí me empezó a gustar mucho lo experimental, la carrera me fue llevando a conocer más sobre Python y ahí descubrí que me gustaba programar, pero quería saber algo más, no sólo resolver eso puntual”.

En la posterior entrevista indagué sobre estas respuestas y sobre cómo los y las estudiantes conocieron dicho campo de conocimiento (escuela secundaria, cursos, de manera autodidacta). Este primer grupo de estudiantes realizó cursos antes de comenzar la Tecnicatura, manifiestan haberlos hecho en plataformas digitales no aranceladas, sobre lenguajes específicos de programación. En general son los estudiantes que actualmente están trabajando en puestos vinculados con la carrera que están estudiando. Cabe recordar que esta información corresponde al 22% de estudiantes, por lo que son la minoría.

El segundo grupo, el más numeroso, eligió la carrera basándose principalmente en las expectativas de empleo y remuneración, influenciados principalmente por el discurso mediático. Esto se vincula con que, una de las características salientes que destacan los medios masivos de comunicación sobre las carreras que permiten insertarse laboralmente en el sector ssi, es que existe una alta demanda por fuerza de trabajo capacitada y niveles de salario comparativamente superiores al resto de los sectores laborales. Dentro de este contexto, es posible comprender que las razones para elegir carreras se relacionan de manera particular con estos atributos específicos.

A este aspecto lo encuadro dentro de la dimensión discursiva, como dimensión de análisis. En este sentido, con dimensión discursiva me refiero a los significados, ideas y narrativas que las personas construyen a través del lenguaje sobre un fenómeno específico, así como a los discursos institucionales y mediáticos que circulan en torno a dicho fenómeno. Esta dimensión permite explorar cómo los discursos hegemónicos, es decir, aquellos que predominan en los medios de comunicación y en ciertos sectores del ámbito educativo, influyen en la elección y permanencia de los y las estudiantes en la Tecnicatura Universitaria en Programación de la UNAHUR.

En el caso del campo del software y los sistemas informáticos (SSI), se observa un discurso dominante que proyecta esta industria como una de las más dinámicas, con alta demanda de profesionales y salarios competitivos. La carrera se presenta muchas veces como un camino rápido hacia la empleabilidad y la movilidad social, construyendo una narrativa que influye en las expectativas de quienes cursan, especialmente de aquellos sin experiencia laboral en el sector.

Sin embargo, esta construcción discursiva no siempre refleja las complejidades del mercado laboral, generando expectativas que a veces pueden ser difíciles de cumplir. La idea de que «aprender a programar» asegura un empleo inmediato y bien remunerado puede chocar con la realidad de la competencia profesional, las dificultades para ingresar al sector sin experiencia previa o las demandas de actualización constante en un área en rápida evolución. Respecto a esta cuestión Juan Pablo comentó:

“No sé para donde va a ir la programación, pero yo justo agarré el momento en el que se estancó laboralmente. Entonces hubo una decepción ahí de decir, bueno, que no fuera tan rápido y tan fácil como me la pintaban. Me la pintaba gente que entró uno o dos años antes que yo y que literalmente entró fácil porque había demanda de programadores. Yo justo agarré la parte en que quedó medio estancado (...) Como que un poco compré ese pescado podrido de lo que es toda la ilusión de conseguir el primer laburo y que te va a solucionar la vida, que vas a ganar en dólares y todo eso.”

Como podemos ver, este contraste entre discurso y realidad se refleja en las experiencias de los y las estudiantes: mientras algunos/as expresan frustración por no lograr insertarse laboralmente tan rápido como esperaban, otros/as, ya trabajando en el sector, matizan estas narrativas, destacando la importancia de la formación universitaria como instancia de formación más profunda. Según estos/as últimos/as, la universidad brinda una base que facilita el desarrollo profesional en cualquier lenguaje de programación, superando el alcance de los cursos previos. En palabras de unos de los entrevistados:

“la carrera te da una buena base, te enseña la lógica de la programación y eso hace que puedas entender cualquier lenguaje. Podes hacer un curso para especializarte en alguno, si, pero lenguajes nuevos pueden salir todo el tiempo, la carrera te prepara para que puedas adaptarte a eso”.

En esta línea Martín explicaba:

“A mí lo que me pasó es querer tener una visión más integral de lo que es la programación, no quiero solamente resolver el problema, eso fue lo que me llevó a mi elegir la carrera (...) me parece que lo que te forma como profesional es una mirada integral sobre la disciplina y no una herramienta concreta, vos en un curso muchas veces aprendes un lenguaje específico, tenes un curso de python, uno de java, de lo que sea pero lo que tenés que aprender es razonar”.

La valoración de la formación universitaria en su carácter gratuito y con calidad académica se traduce en la idea de que la UNAHUR brinda una oferta educativa significativa para quienes buscan inserción profesional. Este aspecto discursivo contribuye a construir un sentido de pertenencia, ya que los y las estudiantes consideran que están recibiendo una educación que responde a las habilidades requeridas y/o necesarias para el desempeño

laboral y profesional, lo cual se convierte en un motivador importante para mantener su permanencia en la carrera. Por ejemplo Martín comentaba en la entrevista:

“en las primeras materias aprendí cosas, y lo que tiene de lindo la programación y cómo se da en Hurlingham es una forma de pensar, no es una herramienta, que ya en materias del primer cuatrimestre que son muy básicas con lenguajes de programación muy básicos, que ni siquiera son lenguajes, ya esa forma de pensar pude aplicarla en mi día a día en el laburo, yo no me esperaba eso, al toque pegué un grupo de amigos re piola con el que sigo cursando al día de hoy, que seguimos haciendo las materias que podemos en paralelo, y aprendí muchísimo”.

En cambio, entre quienes aún no están empleados, predomina la idea de que el título universitario ofrece una mejor posición y facilita una inserción más rápida en el ámbito laboral, brindando la posibilidad de acceder a empleos con mejores condiciones y mayor remuneración. Esto resulta contraintuitivo acerca dado que las titulaciones que se obtienen en la educación formal no sólo no son particularmente valoradas por los productores de software, sino que tampoco son requeridas al momento de su ingreso al mercado de trabajo (Dughera, Yansen, Zukerfeld, 2012). Sin embargo, también coincidieron en que estos discursos a menudo no reflejan la realidad, ya que la inserción laboral no es tan sencilla. A pesar de que sus expectativas no siempre se alinean con la realidad, los y las estudiantes continúan con la carrera porque han encontrado un interés genuino por el conocimiento que esta ofrece entre otras cosas. Además, como mencioné con anterioridad, aquellos/as que aún no tienen trabajo en el sector aspiran a conseguir un buen empleo al finalizar sus estudios.

El análisis de esta dimensión discursiva permite ver cómo los discursos no sólo orientan las expectativas, sino que también generan tensiones en la trayectoria formativa y profesional de los estudiantes. En efecto, la narrativa del éxito inmediato puede funcionar como motor para la inscripción y permanencia en la carrera, pero también puede provocar desánimo y abandono si las experiencias reales no coinciden con las promesas discursivas. Además, es relevante observar cómo estos discursos no operan de manera homogénea: mientras los medios tienden a resaltar las oportunidades laborales y la rentabilidad del sector, las experiencias personales revelan una realidad más compleja.

En esta línea, se le preguntó al director de la Tecnicatura sobre el aumento de la matrícula en la carrera, y sobre todo cuáles podrían ser los motivos que están jugando en la elección. En la UNAHUR, se observa que hubo un aumento significativo en el número de inscriptos en el Instituto de Tecnología e Ingeniería, pasando de un promedio histórico del 15% de ingresantes a un 48% durante el segundo período de inscripción de 2022. Dentro de este grupo, el 64,76% corresponde a estudiantes que se inscribieron en la Tecnicatura Universitaria en Programación. Respecto a esta cuestión destaca el contexto en que surge la carrera, durante la pandemia, lo que implicó la virtualización de la cursada. Este aspecto en el ámbito de la informática según Fernando Puricelli “da bastantes posibilidades (...) paralelamente, creció mucho el trabajo remoto en las áreas de tecnología y la demanda de puestos de trabajo en tecnología, en programación sobre todo.” En sus palabras, se resalta uno de los motivos elegidos por los y las estudiantes que tiene que ver con la salida laboral y la alta demanda en el

sector ssi, pero continúa su relato diciendo “Con mucha información, mucha noticia, tiene que leerla con cuidado porque no es tan así”. Aquí se pone en juego la dimensión discursiva mencionada anteriormente.

Aspectos institucionales y vinculares que se ponen en juego en la permanencia

En el marco de la indagación institucional, se preguntó a los y las estudiantes sobre diversas características de la Tecnicatura Universitaria en Programación, con el fin de explorar factores relacionados con su permanencia en la carrera. Los y las estudiantes valoraron principalmente el plan de estudios como aspecto determinante en su decisión de inscribirse en la UNAHUR, asignándole un puntaje promedio de 10, a diferencia de aspectos como la organización de horarios, modalidad de cursada y becas de ayuda económica, que recibieron una valoración baja, indicando una falta de información al momento de la inscripción. La relevancia del plan de estudios también fue reforzada en las entrevistas, en las que varios estudiantes manifestaron que este fue, en muchos casos, su única fuente de información al momento de elegir la carrera.

En cuanto al cumplimiento de expectativas iniciales, un 55,6% de los y las estudiantes encuestados considera que estas se cumplieron satisfactoriamente, mientras que varios entrevistados señalaron que la experiencia en la Tecnicatura superó sus expectativas iniciales. Federico por ejemplo ante esta pregunta respondió:

“No sólo se cumplieron sino que se superaron, yo pensaba que para entrar a la carrera iba a necesitar conocimientos previos y no, apenas ingresas ya te dan esa ayuda, te enseñan primero lo que es la programación capaz en un lenguaje que no vas a usar para trabajar pero que te permite entender ya otras cosas más adelante”.

Un aspecto que la literatura señala como factor que mejora las trayectorias y permite anclar en la universidad es el de las actividades extracurriculares como pasantías, proyectos de investigación y programas de voluntariado. Sin embargo, en el caso de nuestros/as entrevistados/as indican que no participan en estas. Cuestión que podría vincularse con la tendencia hacia la no vinculación con propuestas institucionales más allá del aula. Este fenómeno puede estar relacionado con el contexto actual, caracterizado por una preferencia por la virtualización y un enfoque individualista en la cursada, como observa el director de la carrera, Fernando Puricelli. No obstante, algunos/as entrevistados/as sí mostraron interés en desempeñarse como estudiantes asistentes, destacando la importancia de devolver a la universidad los beneficios recibidos. Al profundizar en este punto en las entrevistas los y las estudiantes comentan no haber participado por falta de tiempo, pero que además de querer participar de algunas actividades saben que deberán hacerlo para poder obtener los créditos necesarios para la finalización de la carrera.

En relación con la infraestructura universitaria, las respuestas fueron mayormente positivas. Sin embargo, resulta llamativo que algunos/as estudiantes indicaron no haber utilizado ningún espacio físico de la universidad, salvo el campus virtual, un hecho que contrasta con la importancia atribuida a la cercanía de la universidad al elegirla como lugar de estudio. En los y las estudiantes entrevistados abundó un discurso que destacó la importancia de contar con aulas equipadas, sobre todo con computadoras disponibles pero también marcaron la importancia de la existencia de espacios pensados para transitar por fuera de la cursada de materias específicas de la carrera. En palabras de estudiantes, Roberto menciona:

“a mi los espacios de la universidad me ayudan bastante, como espacio para estudiar, para usar las compus, por ejemplo he ido a dar un parcial virtual en la biblioteca, como que a nivel edilicio me ayuda bastante, al buffet también voy bastante seguido”

Respecto a esta pregunta Melina respondió:

“La biblioteca es el espacio que sin dudas más uso, ya sea para ir a estudiar o juntarme con mis compañeros, también los espacios de compus, ahora hay uno nuevo atrás del buffet y sirve un montón (...) Está buenísimo tener eso porque si llego a tener algún problema de internet en casa, y encima con programación, la verdad que sirve tener una computadora porque con un celular lo que hacemos no se puede”

Agrega Martín a estos relatos:

“Es una locura, yo justo antes de entrar a UNAHUR tuve que ir a dar una charla a otra universidad que era recontra concheta y tenían una pizarra que vos a medida que escribías te iba generando el pdf y yo dije que zarpado, y después cuando voy a UNAHUR, veo que tienen la misma en el aula híbrida! De hecho yo ahora curso ahí a las 6 de la tarde virtual, el profesor va a dar la clase ahí de manera presencial y vemos la clase perfecto. La universidad me parece preciosa, tomar mates ahí entre los edificios; el comedor, decíamos con mis compañeros, te dan ganas de sentarte a hacer un tp (...) no sólo en informática, a veces veo los laboratorios de malvinas y a mi que me gusta todo eso me emociona, eso es re lindo, me pone re contento”.

Al evaluar los vínculos en la carrera, el 81% de los y las estudiantes encuestados/as considera fundamental la relación con sus compañeros/as como soporte en la cursada, en tanto que el 77% valora el vínculo con los y las docentes, destacando especialmente los momentos de escucha e intercambio. En cuanto al vínculo con sus compañeros Federico cuenta en la entrevista:

“yo tengo un grupo de amigos armado con el que vamos cursando, obviamente por cuestiones lógicas estamos medio dispersos pero seguimos

haciendo la carrera juntos y con personas que no conozco tanto suelo llevarme bien”.

Respecto al vínculo con los y las docentes Thomas por ejemplo comenta:

“Tuve docentes tremendos, me pasó de docentes con los que pude tener muy buena relación, con otros no tanto pero no porque tuviera mala relación sino porque no se daba el vínculo (...) pero si nunca me pasó de no entender o que me vaya mal en una materia y sentir que era por el docente”.

Por otra parte, al conversar con Martín sobre la vida universitaria comentaba:

“Yo creo que nada puede hacerse en soledad pero menos aún una carrera y yo creo que la vida universitaria es eso, los vínculos que uno crea tanto con compañeros como con docentes, siento que eso es lo más nutritivo, en comparación por ejemplo con un bootcamp donde estás tres meses y no conocés a nadie y listo(..). Sin un grupo de amigos o no amigos sino compañeros es muy difícil terminar una carrera”.

Por otro lado, el personal no docente fue percibido como menos relevante. Respecto a este último dato, el personal no docente es quien suele ser responsable de las actividades antes mencionadas de las que los y las encuestados no suelen participar y, además, son responsables de los espacios presenciales de la universidad, que no suelen ser muy usados por los y las estudiantes encuestados. Aquí se observa una paradoja entre la importancia atribuida a las redes de apoyo y la falta de aprovechamiento de algunos recursos institucionales. Sin embargo este dato es obtenido por medio de la encuesta ya que al conversar con los y las estudiantes en las entrevistas se observa una valoración de los espacios y trabajadores/as de la universidad.

Finalmente, la percepción de las «materias filtro» emerge como una barrera potencial, identificada por un 81,5% de los y las estudiantes. En las entrevistas, los y las estudiantes explican que consideran algunas materias como filtro debido a las correlatividades o a la importancia de sus contenidos, mientras que otros/as mencionan que estas materias a veces tiene mucho contenido en muy poco tiempo, por lo que es difícil “seguirle el ritmo”.

Conclusiones

El análisis de las ideas previas y discursos que influyen en la elección y permanencia de los y las estudiantes de la Tecnicatura Universitaria en Programación de la UNAHUR revela varias tendencias clave. En primer lugar, se destaca que la mayoría de los y las estudiantes son varones jóvenes, muchos de los cuales pertenecen a la primera generación universitaria de sus familias y trabajan mientras estudian. Las razones principales para elegir la universidad y la carrera están relacionadas con su gratuidad, cercanía y la promesa de una

salida laboral rápida y bien remunerada, particularmente en el sector de software y sistemas informáticos (SSI).

Cabe destacar particularmente la influencia de la dimensión discursiva, ya que los medios masivos juegan un papel en la construcción de expectativas laborales, si bien los y las estudiantes reconocen que la realidad del mercado no siempre refleja la narrativa mediática de alta demanda y buenos salarios. Además, quienes ya trabajan en el sector tienden a tener un discurso más técnico y enfocado en las habilidades adquiridas, mientras que quienes aún no han ingresado al mercado laboral ponen más énfasis en la expectativa de mejora social y económica a través de la obtención del título.

Las entrevistas profundizan en la relevancia de las expectativas laborales y en cómo la elección de la carrera está guiada por la percepción de la programación como un campo de rápido acceso y alta rentabilidad, sin embargo surge una realidad más compleja y desafiante, especialmente para quienes aún no trabajan en el sector.

En cuanto a la permanencia, se identifica que un 55,6% de los y las encuestados/as indicó que la formación y su paso, hasta el momento, por la universidad, cumplió con sus expectativas iniciales, mientras que otros/as señalaron que incluso las superó, especialmente en relación con el apoyo recibido en el aprendizaje de la programación.

Los y las estudiantes valoran positivamente la estructura de la carrera y el vínculo con sus compañeros/as y docentes, pero no muestran gran interés en las actividades extracurriculares o el personal no docente, lo que podría ocasionarse por una tendencia hacia el individualismo como menciona el director de la carrera pero no necesariamente con un pedido de virtualización de la cursada ya que al preguntarles su opinión por la modalidad ninguno de los y las entrevistados manifestaron deseo por cursar la carrera de manera virtual.

A partir de esto puede afirmarse que el hecho de transitar la universidad y permanecer en la carrera universitaria elegida está atravesado por una serie de tensiones, desafíos y demandas que implican acciones de acompañamiento por parte de la UNAHUR en este caso, como institución. En tal sentido Bracchi afirma que:

No se puede hablar de una universidad pública o del derecho a acceder a los estudios universitarios si no se brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para acceder, permanecer y egresar de las instituciones con los aprendizajes pertinentes y, ante todo, con el acompañamiento necesario para lograrlo. Nadie puede transitar un camino que no conoce sin señales (...).

A partir de este análisis inicial y conclusiones iniciales surgen también algunos interrogantes a profundizar en futuras producciones. Aunque los medios y los discursos sociales proyectan una imagen optimista sobre el sector SSI, los y las estudiantes parecen enfrentarse a una realidad más compleja. ¿Cómo puede la universidad acompañar a los y las estudiantes para ajustar sus expectativas con la realidad laboral, especialmente en un contexto en el que la alta demanda de profesionales no siempre se traduce en empleo inmediato o en condiciones laborales favorables?

En consonancia con lo planteado por la autora uno de los entrevistados decía: “la universidad de carrera no tiene nada, es una prueba de resistencia en realidad”. Esto plantea

una cuestión fundamental: ¿cómo puede la universidad proporcionar a los y las estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar esta prueba de resistencia? Estudiar en la universidad va más allá de cursar materias; implica desarrollar una serie de habilidades y conocimientos que son esenciales para navegar los desafíos que se presentan tanto en el ámbito académico como en el laboral.

Para abordar estos desafíos, será importante que las instituciones educativas implementen políticas que no solo reconozcan las expectativas de los y las estudiantes, sino que también les brinden el apoyo necesario para navegar un entorno laboral en constante cambio. Esto implica generar espacios de orientación y asesoramiento que ayuden a los y las estudiantes a identificar y ajustar sus metas profesionales, proporcionando información realista sobre las oportunidades y desafíos del mercado laboral. En esta línea resulta crucial generar una cultura del aprendizaje que integre tanto la teoría como la práctica, facilitando experiencias prácticas a través de pasantías, proyectos colaborativos y vínculos con la industria. Estas experiencias permitirían a los y las estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en el aula a situaciones del mundo real, desarrollando habilidades prácticas y mejorando su empleabilidad.

Referencias bibliográficas

- Bracchi, C.** (2016) Descifrando el oficio de ser estudiante universitario: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. Universidad Nacional de la Plata. Argentina. <http://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitaria>
- Bracchi, C.; Gabbai, M.I** (2009). Estudiantes Secundarios: un análisis de las trayectorias sociales y escolares en relación con las dimensiones de las violencias. Kaplan, C., *Violencia Escolar bajo sospecha*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Dubet, F; Martuccelli, D.** (1998). *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. España.
- Dughera, Lucila; Yansen, Guillermina y Zukerfeld, Mariano** (eds). (2012). *Gente con códigos. La heterogeneidad de los procesos productivos de software*. Universidad Maimónides. Buenos Aires.
- Gala, F., Samaniego, F.** (2019). *El género en juego*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.. <https://cdsa.academica.org/000-023/619.abstract>
- Ministerio de Educación.** (26 de abril de 2021). *Síntesis Universitaria 2019- 2020 con nuevas estadísticas sobre modalidad a distancia*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/sintesis-universitaria-2019-2020-con-nuevas-estadisticas-sobre-modalidad-distancia>
- Mura, N., Yansen, G., Zukerfeld, M.,** (2012). *¿Por qué las mujeres no programan? Acerca de los vínculos entre Género, Tecnología y Software*. Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Rascovan, S.** (2018) *Orientación Vocacional con sujetos vulnerabilizados*. Noveduc